|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| https://pbs.twimg.com/profile_images/412632169542991872/ffvXDsLX.jpeg |  | |
| Actividad relativa a la síntesis del material denominado “Di Virgilio, María Mercedes. (2012) Monitoreo y evaluación de políticas, programas y proyectos sociales. Ed. Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento. Buenos Aires, Argentina. Págs. 35 a 74” y en el cual se emitan comentarios personales. | | **Actividad 8** |

**EVALUACIÓN E IMPACTO**

**DE POLÍTICAS PÚBLICAS**

**Docente: Dr. Hilda María Jiménez Acevedo.**

**Maestrante: Rocio Guadalupe Cervantes Cancino.**

**SÍNTESIS DE LA LECTURA DENOMINADA “ASPECTOS CONCEPTUALES BÁSICOS DEL MONITOREO Y LA EVALUACIÓN DE POLÍTICAS, PROGRAMAS Y PROYECTOS SOCIALES”[[1]](#footnote-1)**

La evaluación puede definirse como la emisión de un juicio de valor acerca de una política, programa o proyecto y puede ser entendida como: Una actividad programada de reflexión sobre la acción, cuya realización puede proponerse para antes, durante o después de la implementación de una política, programa o proyecto; como una consecuencia de la necesidad de introducir cambios respecto de un problema de viabilidad, funcionamiento, resultados o impacto de las 3 P y como un proceso reflexivo que se apoya en la formulación de preguntas precisas sobre uno o varios aspectos relativos al diseño, ejecución o finalización de las 3 P (políticas, programas y proyectos).

La evaluación se compone de un objeto: la política, programa o proyecto sobre el que se emite un juicio de valor; un referente: el criterio o patrón de deseabilidad contra el que se compara el objeto de la evaluación; una estrategia o procedimiento sistemático mediante el cual se recolecta y analiza la información.

El monitoreo es el seguimiento que se realiza durante la ejecución de una política, programa o proyecto. Es un instrumento, de gestión y de política, que permite revisar en forma periódica los aspectos sustantivos de las 3 P, para optimizar sus procesos, resultados e impactos. Constituye un insumo indispensable para la gestión administrativa y estratégica de una iniciativa pública. El monitoreo es uno de los instrumentos que también colabora en la construcción de ese futuro. Ambos son fundamentales para la toma de decisiones a mediano y largo plazo y constituyen una fuente primordial de aprendizaje para los gobiernos y los/las gestores de políticas y programas. Un aspecto clave en este proceso de negociación es la definición de los principales nudos, es decir, de los desafíos que se quieren abordar desde la gestión. En la evaluación, el proyecto es el dispositivo a través del cual se logra construir formalmente la demanda. Sin embargo, esa construcción es provisoria porque se va a redefinir a lo largo de todo el proceso de evaluación. Así mismo es el seguimiento que se realiza durante la ejecución de una política, programa o proyecto. Aunque incluye una dimensión técnica, no se agota en ella. Por el contrario, es un instrumento de gestión y de política que permite revisar en forma periódica los aspectos sustantivos de las 3 P para optimizar sus procesos, resultados e impactos. Por eso, constituye un insumo indispensable para la gestión administrativa y estratégica de una iniciativa pública.

El Monitoreo y la evaluación son actividades fuertemente interrelacionadas, pero no son sinónimos. El monitoreo es un proceso continuo y permanente; la evaluación se realiza en períodos establecidos y es de corte transversal. el monitoreo permite, además de poner de manifiesto soluciones problemáticas y de aportar pistas para identificar causas y posibles soluciones, detectar señales de alarma que serán insumo para la evaluación.

El plan de monitoreo y evaluación forma parte de la planificación de una política, programa o proyecto que debe adecuarse a las características del destinatario de la información que se producirá y a los indicadores e instrumentos que se utilizarán para su recolección, registro y procesamiento. Durante el monitoreo se recolecta información sobre la ejecución de las actividades planificadas, para apoyar la gestión cotidiana de los proyectos sobre el terreno, los resultados conseguidos a través de la realización de las actividades, para comprobar los avances y revisar el plan de trabajo, la consecución de los objetivos del programa y sus impactos para revisar la lógica de intervención y la resolución de problemas.

Un sistema de monitoreo se construye a partir de indicadores. Los indicadores son medidas directas o indirectas de un evento, condición, situación o concepto, y permiten inferir conclusiones apreciativas acerca de su comportamiento o variación. Los indicadores son el resultado de operacionalizar los objetivos a alcanzar en el marco de una política, programa o proyecto. Existen diferentes categorías de indicadores. Las más comunes son: Indicadores de resultado, Indicadores de cobertura, Indicadores de producto, Indicadores de proceso, Todo indicador debe cumplir con cuatro requisitos básicos: Independencia. Cada indicador debe ser utilizado para medir un solo objetivo. Verificabilidad. Cada indicador debe ser empíricamente constatable. Validez. Cada objetivo debe contar con, al menos, un indicador. Accesibilidad. La medición de los indicadores debe ser accesible. El mejor monitoreo no es aquel que da cuenta de todas y cada una de las actividades del programa, sino de aquellas que son clave para la gestión y el aprendizaje.

La evaluación del diseño comprende la valoración de los insumos (recursos humanos, materiales, temporales y financieros) que una determinada política, programa o proyecto prevé movilizar para dar respuesta a un determinado problema social. La evaluación de procesos se focaliza en los medios que se utilizan para alcanzar los objetivos de las 3 P. Los procesos son el objeto por excelencia de la evaluación concurrente, aunque la evaluación ex post también puede considerarlos. La evaluación interna, el monitoreo suele estar a cargo de los miembros de la organización que implementa la política a evaluar. Esta evaluación puede ser realizada por actores no directamente vinculados a su ejecución o por actores directamente vinculados. En este último caso, los/as evaluadores/as serán también evaluados, por lo que la evaluación interna es también una autoevaluación. La evaluación externa es llevada a cabo por actores ajenos a la organización que implementa la política a evaluar. En general, se recurre a investigadores/as, consultores/as independientes, departamentos universitarios o expertos/as internacionales para que realicen estas evaluaciones. Cabe aclarar que la evaluación externa no es siempre deseada por los actores de la organización ejecutora, muchas veces parte de los requisitos de las agencias financiadoras. La evaluación mixta trata de combinar ambas perspectivas bajo el supuesto de que su conjunción potencia los aspectos positivos de cada una. La evaluación concurrente es un insumo para corregir los cursos de acción. Permite ajustar los componentes necesarios para alcanzar los objetivos propuestos.

El monitoreo como la evaluación de políticas, programas y proyectos sociales son instrumentos que permiten aprender sobre la manera de diseñar e implementar políticas públicas. Los datos que se obtienen a través de ellos hablan sobre los titulares y su vínculo con la problemática, y también sobre los tiempos de implementación y las estrategias más o menos efectivas a la hora de ejecutar una intervención, entre otros.

La participación de los gobiernos municipales fue un componente fundamental en la identificación de las comunidades que formarían parte del proyecto, así como de sus necesidades, y debe continuar siéndolo en la elaboración e implantación de planes de desarrollo comunitario.

A mi parecer el monitoreo y la evaluación son procesos fundamentales en la gestión del ciclo de proyectos sociales. Su importancia metodológica crece día a día para las instituciones gubernamentales y agencias de cooperación internacional. La construcción e implementación de un eficiente sistema de monitoreo y evaluación mejora la producción y gestión de información y la toma de decisiones pertinentes. La aplicación de técnicas de recolección de datos acordes a los contextos sociales y su oportuna sistematización, es imprescindible para medir el logro de resultados y generar investigación y producción de conocimientos. En este sentido la información que se produce en el seguimiento y la evaluación, no sólo es necesaria para tomar decisiones y generar cambios oportunos en la gestión de los proyectos, sino que está directamente relacionada con la comunicación de los impactos y la generación de transformaciones a nivel social.

La evaluación cumple un papel importante en la modernización del aparato gubernamental y en el impacto de sus inversiones. El proceso de reformulación de la relación Estado-sociedad civil otorgó una mayor relevancia a los resultados de la acción estatal que a los insumos y procesos. De este modo, se subraya la necesidad de alcanzar mayores niveles de eficacia, eficiencia y equidad en los programas y servicios sociales dirigidos a la población en situación de pobreza, vulnerabilidad y exclusión social.

La Gestión Integral de Programas Sociales Orientada a Resultados propone articular los procesos de planificación, ejecución y evaluación de los programas sociales para mejorar su gestión y aumentar sus resultados e impactos en la población en situación de pobreza, vulnerabilidad y exclusión social.

1. Rocío Guadalupe Cervantes Cancino, Maestrante en Políticas Publicas por el Instituto de Administración Pública del Estado de Chiapas, A.C. [↑](#footnote-ref-1)